

Por la idea

¿CUANDO VUELVE?

Esta sencilla pregunta se hacen hoy todos los españoles en vista del giro que el asunto de Melilla ha tomado desde que el general Martínez Campos desembarcó en aquella plaza.

¿Cuándo vuelve el ejército de África? Su misión en aquellas tierras parece terminada. Allí no hay ya enemigo á quien combatir. 25.000 hombres en campaña ocasionan gastos que la precaria situación de nuestra Hacienda no puede sufragar durante mucho tiempo. La paz parece cosa asegurada; la construcción del fuerte es efecto enemigo de la mayor tranquilidad; los moros no hostilizan á nuestras tropas, qué se espera para que vuelvan á sus casas los soldados que con harta ligereza fueron arrancados de sus hogares?

En el ánimo del Gobierno parece que ha tomado ya carta de naturaleza la idea de que no debemos atacar á las kábilas si ellas antes no nos hostilizan; la actitud de éstos es pacífica, y según todos los datos, parece que se resignan sumisos y obedientes á que el fuerte sea construido. ¿Qué hacen en África con los brazos cruzados 25.000 hombres? Los ardores patrióticos de ayer se han apagado ya en el pueblo que con tanto entusiasmo pedía no ha muchos días tropas y generales para Melilla. Hoy todos se conforman con el nuevo aspecto que ha tomado la cuestión. Ya nadie pide guerra, ó por lo menos, el Gobierno así lo cree, y por eso no la habrá.

Nada importa que víctimas del furioso ataque de los moros hayan dejado de existir valientes y heroicos militares; su sangre será indemnizada por el sultán en ochavos morunos y con cuatro ó cinco reverencias á nuestra bandera. Así lo exigen las reglas de etiqueta nacional.

Pero siendo esto así, ¿cuándo vuelve el ejército de África, repetimos? ¿Qué hace allí ya el pacificador de Zanjón, el afortunado restaurador de las venerandas instituciones que nos rigen? ¿Espera tal vez firmar alguna nueva sentencia de muerte contra otro criminal que corte las orejas á los pobrecitos moros, espías de la plaza? ¿Quiere acaso declarar más traidores á la patria y practicar en ellos nuevos ensayos del Maússer?

Porque otra cosa nos parece que no ha de hacer ya en Melilla Martínez Campos, en vista de la actitud de las kábilas.

Y no creemos muy beneficioso para nuestro erario sostener en África un ejército de 25.000 hombres por mero lujo; ni nos parece que Gamazo, el famoso recaudador de contribuciones, ha de ver con buenos ojos que de esa suerte se despilfarre el dinero de la nación que tanto trabajo le ha costado sacar del bolsillo de los contribuyentes.

Tanto más, cuanto que la indemnización del sultán parecemos que sólo hemos de verla pintada en un papel, suponiendo que el emperador de Marruecos sea discípulo de Velázquez.

Porque dinero en las arcas del sultán debe existir muy poco; apenas el suficiente para sufragar los gastos de su serrallo. Y esto es para él más necesario que pagar indemnizaciones de guerra.

Así, pues, Sr. López Domínguez, ¿cuándo ordena V. E. ordenar la vuelta del ejército de África, si es que algún resto de autoridad le queda sobre el héroe de Sagunto? ¿No le parece á V. E. que están haciendo un papel muy desairado en Melilla nuestras tropas? ¿Qué dirán de nosotros las naciones extranjeras?

Aunque no sea más que por eso.

¡.....!

Hoy hace treinta días que ingresó Emilio Prieto en la Cárcel celular.

TIJERETAZOS

Lo del fuerte de Sidi-Guariach va picando en historia.

Después de muchos estudios de la comisión técnica; después de estar pensando en su construcción más de veinte años; después de derramarse la sangre de algunos centenares de españoles; después de mandar allí 25.000 soldados y más de 30 generales, resulta....

Que es un fuerte que no sirve para nada; que caso de construirse no reuniría las necesarias condiciones estratégicas, y que, por lo tanto, no se construirá, siendo sustituido por un fuerte de escasa importancia.

Casi, casi, da vergüenza ser español.

El Correo, siempre inocente, dice á este propósito:

«Parece confirmarse que, en efecto, se reducirán bastante las dimensiones del fuerte de Sidi-Guariach.

Se gana tiempo por un lado y por otro queda protegida aquella parte de nuestro campo.»

Y por otro lado, quedamos cubiertos del más perfecto ridículo ante los ojos de Europa.

Conque vean ustedes si se alcanzan ventajas.

De una carta del corresponsal de La Correspondencia, en Melilla, hablando del fusilado Farreny, copiamos:

«Todos somos culpables de su muerte, los unos por sus entusiasmos y los otros por sus opiniones.»

Apliquense el cuento los que se crean aludidos.

Nosotros, afortunadamente, de nada tenemos que reprocharnos en este asunto.

Siendo muy pocos los que puedan decir lo mismo.

Al fin y al cabo, la cosa apenas si tiene importancia.

Ni siquiera puede decirse aquello de «No es nada, un soldado muerto.

Puede el baile continuar.»

Una pequeñez de El Tiempo:

«Dica El Ideal: «Por la idea. Sin cabeza y sin honra. Y sin República.

Mal año 94 se prepara para el colega.»

No estamos en ese caso, estimado colega. Aun cuando no es por falta de ganas de unos cuantos caballeros.

Que pongan todo lo que está de su parte por cortarnos la cabeza y robarnos la honra.

En cuanto á la profecía final, recordaremos al nuevo zaragozano esta conocida frase: Nadie es profeta en su tierra.

Y ahora, en serio, nos encontramos con lo siguiente, en el mismo periódico:

«La carta del Fantasma está fechada en un pueblo que no queremos nombrar. Es ese el pueblo del Fantasma»

El Fantasma, como tal, no sabemos haya nacido en ningún pueblo.

Lo que sí sabemos es donde han nacido muchos monárquicos.

Y dónde y cómo viven.

El mismo colega escribe:

«Los periódicos dicen que por ahora no se publicará el nuevo papelito de los 900.000 ejemplares.

¿Qué contento estará El Siglo?»

¿Pues no digamos nada de usted, compañero!

Las delicias de La Correspondencia de España:

«Antes de ir el Sr. Sagasta á Palacio y para no subir de pronto aquellos escalones, paseará en coche en las horas del centro del día y hará algún paseo también en la Moncloa ó en la Casa de Campo.»

¿Se va á dedicar D. Práxedes á peón caminero?

EL DOCTOR CENTENO

PARIS 3

EL DOCTOR CENTENO

con gran respeto; ya pueden los convoyes ir ellos solos desde las Caberrias á Rostrogordo;

ya puede el «Venadito» llevar sus anclas y abandonar sin penas aquellas aguas;

ya de nada nos sirven los reflectores,

ni los dichosos Maússer, ni los cañones;

vuelva ya «La Cruz Roja», pues no es prueba de misión altamente

caritativa;

vuelvan á los presidios ya los penados y los corresponsales de los diarios.

(La construcción stitáxica no ha hecho que diga que vayan á presidio los perolistas;

y aunque esto es lo que quiere López Domínguez, con esas intenciones yo no lo dije.)

Ya sobra allí en Melilla toda la fuerza;

ya no hace falta nada que nos defienda;

ya empezaron las obras, ya se hace el fuerte, sin que nos hostilien esos rebeldes.

Ya está todo arreglado, ya; libre España, feliz y independiente, quedó vengada;

ya no hay miedo á que nadie nos hostilice.

¿Cómo se ha conseguido? ¡Yendo Martínez!

¡Qué prestigio, señores! ¡Si es asombroso!

¡Tiene fuerza magnética sobre los moros!

¡Apenas ha llegado, ya los rifloños, sin disparar un tiro, besan el suelo.

Y es que los moros saben perfectamente que con Martínez Campos, no hay Dios que juegue.

De la isla de Cuba, allá, en la isla de Cuba, los lauretinos.

¡En un día ese hombre!

¡Se va ensanchando el África del norte de su caballo!

¡El no hará que en campaña las tropas entren castigando á las tribus, ¡pero hace el fuerte!!

Ahora, caros los orbes, si me permiten una opinión modesta, debo decirles que, en vez de un gran caudillo, me ha resultado ¡un albañil ¡¡¡ con entorchado!!

EL DOCTOR CENTENO

PARIS 3

EL DOCTOR CENTENO

robarnos los caballos y las mujeres, sino á poner una bandera en Sidi Guariach para que no digan por el mundo que estar españoles pongan bandera. Fuerte, no. Moro no querer que le vean. Y no le verán

Ya sabemos que eso que hacen no será fuerte.

Pamema de fuerte, nada más. Estar convenio con muley Araaf que fuerte más adentro, lo que á moro del Rif importarle poco.

Saber esto nosotros y estar pacíficos en nuestro terreno esperando que cumplan promesa y deseando que dejen entrar en la plaza á vender productos del campo y comprar telas y pólvora para cargar cartuchos que tenemos vacíos á millares, eso sí.

Muley Araaf nos dijo que si venir el cristiano de paz, nosotros destruir trincheras del campo y decirle que no, porque si entran cristianos, nosotros defendernos como tigres. Treinta mil moros en tres días habrá frente

Melilla á la primera señal, y el moro ¡ser

muy fuerte en su terreno que conoce bien, porque en él nace y en él muere.

Sabrás que las balas de los cristianos matan mucho moro.

Ayer enterramos á Ali, el del brazo de hierro, cabo valiente, herido en una pierna el día 28 en Caberrias Altas cuando gumía en mano había tendido á sus pies cuatro de los tuyos. Todos los moros lo han sentido mucho y han jurado vengarle hasta las mujeres y los chicos.

Como verás, no están las cosas como os hacen creer.

Resueltos á todo si se construye el fuerte. Estar amigos si no se construye. Todas las kábilas dicen lo mismo, y el tiempo, que enseña tantas cosas, dirá que no miento, porque te escribo con palabras de verdad.

¡Alá lo sabe! Que él te guarde y te proteja y te libre de enemigos. ¡Alá es grande!

MAIMÓN MOJATAR. Vuestro, 2 de Diciembre de 1893.

LA GUERRA

Melilla 29 de Noviembre de 1893. Señor director de El Ideal.

Si guiendo mi costumbre no me ocuparé en estas cartas de los asuntos de importancia que el telégrafo haya podido anticipar y á otras cosas menudas, pero no que por eso dejen de ser interesantes, daré preferencia.

Uno de los actos notables de la guerrilla de la muerte fué la captura de ocho vacas y cincuenta carneros, hecha en las inmediaciones de Sidi Guariach.

El general Macías consideró que este ganado no se debía perder, y ordenó su distribución entre los diferentes cuerpos del ejército.

Esta conquista no se hizo gratis. Por desgracia hubo un tiroteo con los moros y resultó muerto el penado Francisco Esteve, al que se dió sepultura ayer.

Los generales felicitaron á la guerrilla por su comportamiento, y el infante D. Antonio se corrió entregando á los penados 25 pesetas para que se las repartieran. Ya tendrían para echar un par de rondas en cualquier taberna.

Nada diré á usted de la llegada del general Martínez Campos, porque todo estará dicho en Madrid á estas horas. Lo que probablemente no se sabrá, es que tenemos algunos soldados enfermos de sarampión. En la actualidad hay 12 individuos de tropa con dicho padecimiento, no leve en verdad, puesto que hoy ha fallecido uno de los atacados.

El soldado que esta mañana cayó en el mar cuando estaba recogiendo unidas en las peñas que hay al pie de la muralla entre el muelle y el faro, continúa mejor de la herida que se produjo en la cabeza.

¡Sigan los trabajos en el campo, y la llegada del general en jefe ha reanimado el espíritu de las tropas.

Entrar en el Rif es lo que desean, y cuanto antes, mejor.

Suyo como siempre, AQUÉ.

¡Viva la paz!—Fuera de España El León dormido

La paz reina en Melilla. ¡Gloria inmortal para el pacificador del Rif y demás países!

Con 20.000 hombres y 30 generales para mandarlos, ha conseguido atrir los cimielos de Sidi-Guariach ó de Sidi-Aurriach, porque no están de acuerdo los autores de este no soberano.

Muley Araaf, el de la cara negra, en su campamento.

El bajá, hecho un barbán; tan francote y tan campochano.

Los rifloños enseñan los dientes y los puños, desde Mari-Guariach; pero estar amigos, como dijo el general Martínez Campos cuando llegó á Melilla sin botas de montar.

Los rifloños en estado de canuto, llamándose perros cristianos.

El sultán pasando buenos ratos por esos campos de Marruecos, seguido de sus 2.000 mujeres, entre favoritas, esposas, esclavas, concubinas, meretrices, etc.

Sidi-Mahomed Torres, diciendo á Sidi-Moret y Prendergast: ¡Alá te guarde!

Martín-z Campos, tirando líneas para ver si nos convendría variar el plan de defensa de Melilla, con objeto de que á los moros no se les antoje correr la pólvora en nuestro propio campo, como en los días 2, 27 y 28 de Octubre.

Todo en honra de España, dicho sea como de paso.

Los generales que han ido á Melilla con catarro crónico y amagos de disnea, dilatando sus pulmones, en Horcas Coloradas; porque allí, como abunda el oxígeno, se respira bien. De vez en cuando distraen sus ocios de campamento, dirigiendo la mirada á través de sus anteojos de guerra, hacia Mazuzá y Frajana, donde no les es permitido penetrar, por altas razones de Estado.

Los jefes y oficiales que soñaban con gloriosas conquistas, persuadidos de que tendrán que consagrarse á las que se consiguen al anochecer situándose estratégicamente en cualquier esquina de la Puerta del Sol. ¡Oh desengaño!

En cuanto á los soldados, lo de siempre, entonando coplas, fumando pitillos y pasando un trapo seco al costoso Maússer para que no se oxide con el aire del mar.

El cuadro no puede ser más pintoresco ni más simple.

¡Simplicidad encantadora! Una Arcadía llena de delicias. Pastoreillos, tamboriles y rabeles.

Y mientras dulcemente pasan los días, sin rebasar los naturales límites, porque hasta el gozar los tiene, aquí en España, vivimos tiritando.

¡Qué frío tan grande!

Pasaron ya los catóres del veranillo de San Martín ó San Martínez y nos hemos quedado

á la temperatura del sorbete, respetando el parecer de otros colegas, que, á pesar de los pesares, no quieren convencerse de que el tiempo está muy frío.

En el extranjero... no digamos.

Habíamos conseguido que nos miraran con buenos ojos.

Hasta habíamos olvidado de nuestro sistema de movilización.

Al fin... cuando supieron que había en Melilla 20.000 españoles, y que Martínez Campos, echando los bofes había desembarcado en África, hasta sin trabajar, y que sin este requisito montó en el brioso caballo del coronel de Dragones para recorrer el campo, y que quiso dormir bajo la anhelada lona para demostrar con el ejemplo que los rigores de la campaña próxima serían iguales para todos, dijeron:

¡Ahora será ella!

Y en efecto, solo han oído las descargas de cuatro Maússer apuntados sobre un presidario condenado á muerte y los golpes de azada y de pico que dan nuestros soldados en la cima de Sidi-Guariach, convertida en casino de moros y cristianos, donde entre sorbo y sorbo de café, se charla de todo un poco.

Y ahora que nos digan si no era este cuadro el que todos concebimos al saber... que por fin habíamos nombrado un general en jefe para el ejército de África y que con él, ó siguiendo sus pasos, habían llegado treinta generales.

Hasta Manuel del Palacio se ha equivocado una vez más, puesto que dice: «Y aquel León que ar que ha tiempo vivo acostado, si tiene el sueño pesado es terrible al despertar.»

Pues nada; sigue durmiendo á la bartola. Ni ha despertado, ni despertará.

Aquí se ya postumbra con cerrados los ojos y con un cigarro en la mano.

La alarma de anoche

Ayer al oscurecer recibíase en el ministerio de la Guerra un telegrama cifrado, sobre el que se mantuvo gran reserva.

Instantáneamente cambió la alarma por todas partes.

Unos aseguraban que el general Martínez Campos estaba gravemente herido en la cabeza. Otros sostenían que los moros, en gran número, habían atacado á las tropas que defendían á Sidi-Guariach, y que, con este motivo, se estaba librando una batalla.

Todo eran comentarios, y en la mayor parte de éstos dominaba la nota fusionista.

Al fin se dió traslado á la prensa del telegrama en cuestión, cuyo contenido es el siguiente:

«Maimón Mojatar y Ali el Rubio, los dos enemigos más encorizados de España entre los rifloños, no han cesado un momento en sus predicaciones de guerra contra los cristianos.»

Estas predicaciones encontraron eco en la kábila de Benisicar, que es la que ha tomado más parte en los acontecimientos pasados.

Al saber el bajá del campo lo que ocurría, reunió á las kábilas de Mazuzá y Frajana y presentándose con ellas en el poblado de Benisicar, logrando á duras penas evitar que esta kábila atacase á los españoles.

Las de Benisicar se contuvieron por el momento, pero en vista de lo excitados que se hallan y de encontrarse en abierta rebelión contra el hermano del sultán, no sería extraño que se lanzaran por el camino de la violencia.

También se sabe que las kábilas que habitan al otro lado del río, detrás de las lomas que sirven de avanzada al Gurugi, quieren la guerra con España.

El bajá del campo asegura que ha tomado precauciones para contener á las kábilas belicosas; pero el hecho es que ni el bajá ni el hermano del sultán tienen medios de evitar que las kábilas realicen sus propósitos si quieren hacer la guerra á España.

Un aviso urgente

Antoyar al medio día, y cuando los obreros se hallaban ocupados en los trabajos de construcción del fuerte, vieron á un capitán de moros de rey que, cruzando abruptamente la línea fronteriza, se dirigió al sitio ocupado por nuestras tropas.

Á las preguntas que se le hicieron contestó que la kábila de Benisicar se había declarado en rebelión contra el sultán, y se dispuso á romper el fuego contra los españoles.

Instantáneamente se reforzaron las guerrillas y avanzadas; los soldados que trabajaban en las obras del fuerte dejaron las herramientas y tomaron los fusiles, se envió aviso á los jefes de las fuerzas protectoras de las obras y todo se dispuso para rechazar la anunciada agresión de los de Benisicar.

A poco llegó un correo que explicó lo ocurrido entre las kábilas de Mazuzá y Ba-

Inglaterra

Londres 4.—El Daily News desmiente el acuerdo existente, según el Times, entre Francia e Inglaterra para el protectorado del Alto Abekong por el imperio chino.

El Tzarewitschek París 4.—Dice el Gaulois que el Tzarewitschek contraerá matrimonio con la princesa Alicia, hermana del gran duque de Hesse, y que dentro de quince días será oficial la noticia cuya autenticidad garantiza.

La conquista de los ingleses Tánger 4 (legado el 5).—Se tienen ya por menores de la ocupación por los ingleses del territorio de una nueva factoría entre el Cabo Juby y el Cabo Bojador.

El terreno ha sido comprado en el puerto llamado Saghia Amra. Hay puerto cómodo y resguardado de los vientos, superior en todos conceptos al que ya poseen los ingleses en el mismo Cabo Juby.

No escasea el agua como en aquí, existiendo, al contrario, fuentes abundantisimas. Por fin las caravanas del interior, en particular las que vienen de Toudouf, tienen fácil acceso a este punto de la costa.

La política en el Vaticano Roma 4.—Van tomando consistencia los rumores que circulan hace tiempo acerca de la actitud de ciertos miembros del Sacro Colegio respecto a la política exterior del Pontificado.

Se dice que desde el regreso a Roma del cardenal Galimberti, Nuncio que fué en Lisboa, varios cardenales han reproducido la oposición que en anteriores circunstancias se hizo por parte de algunos elementos a la política de León XIII, siendo candidato de dicho grupo para el futuro conclave el cardenal Vanutelli, Nuncio que fué en Lisboa.

La escuadra rusa Tolón 5.—El viceconsulado de Rusia en esta ha sido elevado a la categoría de consulado. Se considera esta decisión del zar como consecuencia de los acuerdos tomados por los Gobiernos de Francia y Rusia acerca de la estancia de la armada moscovita en el Mediterráneo.

Los Estados Unidos e Inglaterra Londres 5.—Los periódicos de esta mañana hacen favorable acogida al mensaje del señor Cleveland, presidente de los Estados Unidos. Se muestran unánimes en ver en él mismo las mejores intenciones para establecer buenas relaciones comerciales con Europa en general e Inglaterra en particular.

ULTIMOS PARTES

TELEGRAMAS OFICIALES

El cólera

Tenerife 5.

Durante las últimas veinticuatro horas se han registrado en la capital 47 invasiones y seis defunciones (cuatro de atacados en días anteriores).

En La Laguna han ocurrido dos invasiones y ninguna defunción. Falta datos de los demás pueblos.

Movimiento de buques

Algeciras 4 (9 45 n)

Acaba de salir el crucero Reina Mercedes. Algeciras 5 (3,10 m).

Saló el cañonero Toledo.

Algeciras 5 (3,15 m).

Saló a la mar el caza-torpedero Destructor. (De nuestro servicio particular).

El general Weyler.—El meeting de Bilbao y los comerciantes catalanes.—El crimen de la calle de Escudillers. Barcelona 5 (11,20 m).

Ha llegado el general Weyler tomando inmediatamente posesión del mando.

El jueves saldrán para Bilbao, en tren especial, los fabricantes catalanes invitados para asistir al meeting en contra de los proyectados tratados de comercio.

Ha causado profunda sensación el doble asesinato cometido anoche en la calle de Escudillers en las personas de D. Fernando Pereda, teniente coronel retirado, que quedó muerto en el acto, y de su sobrina la señorita doña Carmen Loygorry, que ha fallecido esta madrugada en la Casa de recorro á donde fué conducida.

El asesino, que no ha sido capturado aún, habla sido criado del difunto, y se atribula el crimen á la reciente negativa del Sr. Pereda para admitirle de nuevo á su servicio.—M.

Detención del asesino

Barcelona 5 (3,20 t)

Acaba de ser detenido en una casa de Sarriá (suburbio de Barcelona), Tomás Barrachina Asensio, autor del doble crimen de la calle de Escudillers.

Ha declarado que, después de cometer el delito, huyó á la montaña, en donde ha pasado la noche.

Confiesa que hirió alevosamente á Pereda y su sobrina porque le debía diez duros y porque le había amenazado Pereda con pegarle.—M.

Misa de campaña.—Visita al redactor de Guariach.—La feria de Frajana.—El hermano del sultán y los jefes de las kábilas.—La paz.—Urgen resoluciones definitivas del Gobierno

Melilla 4 (4,50 t).

(Recibido hoy 5 á las 3,30 de la tarde...)

La misa de campaña de los artilleros ha sido muy solemne. Han asistido el cuartel general y todas las tropas acampadas que estaban francas de servicio, resultando por la distribución de las fuerzas colocadas en anfiteatro un espectáculo artístico grandioso.

Terminada la misa, y sin que se verificara el desfile de costumbre por voluntad expresa del general Martínez Campos, se dirigió éste seguido de su Estado Mayor á visitar las obras del reduto de Sidi-Guariach, dividiéndose gran número de moros que se dirigían á la feria de Frajana, que se verifica hoy más en el interior de dicho poblado, sin duda con el propósito de ocultar la presencia de tanto moro á la vista de nuestras tropas.

El hermano del sultán ha llamado hoy á los jefes de las kábilas insurgentes para manifestarles que responderán sus cabezas de cualquier agresión contra los españoles.

Desmintiéndose las noticias referentes á la agitación turbulenta de la kábila Beniscar, resultando, por ahora, asegurada la paz. El general en jefe hace maniobrar á las tropas continuamente con objeto de acostumbrar á los soldados bisoños á la vida de campaña y á sus fatigas inherentes.

Por mi parte, haciéndome eco de cuanto aquí oigo y veo, creo que el Gobierno está ya en el caso de apresurar resoluciones definitivas en este asunto, toda vez que suya será la responsabilidad si la actual inacción perjudicase á los intereses de la Patria.—M.

Ayuntamiento

Han sido aprehendidos por los dependientes de consumos, en los días de ayer y hoy, las siguientes especies:

Una caja de petróleo. Tres botas de vino. Una maleta de jabón, y Dos bombonas de alcohol. Nada más? Pues á este paso se concluyó el matute. Antes de facilitar noticias como la anterior debía el Sr. Angulo... marcharse á su casa.

Información general

Distrito del Hospicio

Los presidentes de barrio del partido republicano progresista invitan á sus correligionarios para que pasen á recoger su cédula de inscripción aquellos que aún no están inscritos en el censo del partido. Las inscripciones pueden hacerse en los puntos siguientes: Barco, 38, tienda.—Desengaño, 21, tienda.—Hortaleza, 9, bajo.—Fuencarral, 43 y 96 tiendas.—Valverde, 33, tienda.—San Mateo, 5, tienda.—Pelayo, 25, tienda.—Feijóe, 2, tipografía.

En Alhama de Aragón, al salir del Casino Liberal el conocido propietario Sr. Hermosa, jefe de los liberales del pueblo, fué agredido brutalmente por un individuo que le disparó un tiro en el pecho, dejándole muerto en el acto.

Los socios que hablan en el Casino, al oír la detonación, salieron inmediatamente á la calle, con objeto de averiguar la causa del disparo, encontrándose con el cadáver del señor Hermosa.

¿Quién era el agresor? Ha aquí la pregunta que todos se hicieron en el instante.

La víctima gozaba entre sus vecinos de generales simpatías por sus condiciones patrióticas. Supónese, pues, que el crimen es debido á enemistades políticas.

Como presuntos autores del hecho fueron detenidos el alcalde del pueblo D. Emiliano Artero y D. José Muñoz Díaz.

El crimen ha causado profunda indignación. El Ayuntamiento del pueblo de Medellín (Badajoz) ha acordado obsequiar con 20 pesetas á cada uno de los reservistas que se han incorporado á las filas y que residían en el citado pueblo.

En el Ferrol, al regresar anteayer el piloto de la goleta Manuelita, llamado D. Luis Vidal, tuvo la desgracia de caerse desde el proel del muelle, produciéndose la muerte instantáneamente.

En el Casino republicano progresista se verificó la elección de Junta directiva para el año próximo, resultando elegidos los señores

Presidente honorario, D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Presidente efectivo, D. José María Esquerdo.

Vicepresidentes: D. Fernando Romero Gil, D. Ignacio Hidalgo Saavedra, D. José González Martínez.

Tesorero, D. Paulino de la Gándara.

Contador, D. José García Zaldo.

Vocales, D. Victoriano Garrido, D. Elisardo Oria, D. Leandro Cuervo, D. Esteban Arce, D. Antonio Ray y García, D. Francisco Blasco, D. Julio Pérez Guerra, D. Ricardo Fortanet, D. Julián López, D. Eulogio Cervera, D. Vicente Serrano y D. José Mastanza.

Secretarios: D. Toribio Fernández Morales, D. Emiliano Mira, D. Antonio Sage, D. José Celada.

En el Puente de Vallecas un carro atropelló á un albañil llamado Jenaro López Santamaría, fracturándole la pierna derecha.

Simón Gil, conductor del citado carro, fué preso por una pareja de guardias de orden público.

La Juventud republicana nacional inaugurará en breve su nuevo casino, establecido en una de las calles más céntricas de Madrid, y en el cual se crearán clases de esgrima, caligrafía y francés. Para el banquete de inauguración, están in-

vitadas distinguidas personalidades de los partidos republicanos.

Anoche, á las once, en la calle de Fuencarral, núm. 38, robaron algunas ropas y alhajas á los inquilinos que habitan el cuarto tercero de la mencionada casa, aprovechándose de la ausencia de éstos.

Los ladrones no han sido detenidos. Afortunadamente la epidemia cólerica que existe en las islas de Tenerife ha decrecido en estos tres últimos días en un cuarenta por ciento.

Probable es que este decrecimiento sea debido á la importantísima suma con tal objeto envió al gobernador de aquellas islas el señor ministro de la Gobernación. La suma á que nos referimos no excede de 30.000 pesetas.

Información política

Al anochecer

En osima.—La crisis.—La salud del general.—Los ferrocarriles.—Una conferencia.—El cable interrumpido.

Continúa la calma política. Los comentarios han versado esta tarde sobre la crisis y lo de Melilla.

Respecto á la primera, no hay ninguna noticia nueva, pues los ministros guardan reserva sobre sus proyectos y los del presidente.

Este parece que, aunque la desea, quiere dilatarla para cuando vayan á abrirse las Cortes y reducirla á la provisión de la cartera de Fomento. Créese, sin embargo, que el Sr. Sagasta no podrá realizar sus propósitos y se espera con curiosidad el Consejo de mañana.

En cuanto á la segunda, como los lectores verán en la sección correspondiente, sólo se sabe continúa la construcción del fuerte, sin que los moros den señales de querer hostigar á nuestros soldados.

Creése, sin embargo, que la cuestión de Melilla no tardará en cambiar de aspecto. Esta tarde se han desmentido los rumores que habían circulado sobre la salud del general Martínez Campos.

Este nada dice en sus telegramas, de salud, y por lo tanto se cree que continúa bien. La célebre ponencia nombrada para normalizar la situación de la compañía ferroviaria del Norte, ha vuelto á reunirse esta tarde.

La sesión de la ponencia ha sido larga, y parece que al fin llegarán á entenderse los Sres. Moret, Puigcerver y Gamazo. El primero ha ido á última hora de la tarde á dar cuenta al Sr. Sagasta de esta reunión.

El ministro de Estado ha celebrado con el presidente una larga conferencia, á la que se da mucho importancia.

Con motivo de la recomposición que se está haciendo en el cable de Melilla á Almería, en el ministerio de la Guerra, según han manifestado, sólo se han recibido en el día de hoy telegramas de agor del general en jefe del ejército de Africa, limitándose á la fórmula de «sin novedad».

La situación es bonita. Después de dos meses de operaciones sigue el cable sin poder funcionar, debido á la eterna improvisación de nuestros gobernantes, y en tanto que las agencias telegráficas comunican noticias referentes á las hechas que existen entre los moros partidarios de la paz y los amigos de la guerra, no hay telegrama alguno oficial que venga á decirnos lo que en ello haya de cierto.

DIVERSIONES

Español

Mañana miércoles no habrá función en este teatro para dar lugar al ensayo general de la obra nueva, en tres actos y proa, de dos aplaudidos autores titulada Blancos y Negros.

Príncipe Alfonso

El viernes próximo se estrenará en este teatro un melodrama titulado Rey de Sierra Morena, cuya primera representación tendrá lugar en la tarde del citado día.

Por la noche, y para debut del actor Ramón Gómez, se representará Luis Candales ó El bandido popular.

Curaciones difíciles

CON LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Carta de gratitud

Sr. Dr. Audet. Muy señor mío: Conforme me prometí al llevar á mi hija Carolina á su consulta para que la curara usted la enfermedad del pecho que padecía, hago pública la total curación de mi querida hija, gracias á sus Píldoras antisépticas, que nunca, mientras viví, me cansé de alabar, pues como usted sabe, cuando la visitó usted por primera vez en la Carrera de San Jerónimo, no podía subir las escaleras tan débil estaba, por la fiebre, la tos y demás que usted sabe. Bendito sea usted Sr. Audet, y crea que no somos ingratos, porque somos bien educados, por cuyo motivo puede usted hacer saber esta curación milagrosa, que tan sinceramente le agradecemos, y para que todo el mundo se entere, como es debido por caridad hacia el prójimo que padece.—Su segura servidora, Natalia Viandeter.—Alcalá, 42, Madrid.

LA BOLSA

COMUNICACION OFICIAL DEL DIA 5 NOVIEMBRE 1893

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 4, Día 5. Rows include 4 por 100 perpétuo int., Id. fin de mes, 4 por 100 perp. ext., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1886, Billetes de Cuba 1890, Banco de España, C. arrendataria tabacos, París á la vista, Londres á la vista.

PARIS 5.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español: 62,50. LONDRES 5.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español: 62,25.

TEATROS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—No hay función. COMEDIA.—Alas ocho y media.—Hacerse el muerto.—Los pajarillos. ARZUELA.—A las ocho y media.—Los Mostenses (estreno). ARA.—A las ocho y media.—Turno 3.º imp. par.—El brazo derecho.—Azucena.—La casa de baños.—(Segundo acto). OVEDADES.—A las ocho y media.—La Paloma azul. MARTIN.—A las ocho y media.—El cintillo prodigioso.—La ducha.—(Segundo acto).—Una mujer modelo. OMEA.—A las ocho y media.—Fantasía Morisca.—La casa del osc.—¡Altos! ¡Quién vive?—Crispulin.

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS

Y CHISTES.

Contaban á un pobre hombre un tanto de recursos, que hacía mucho tiempo no conocía al rey por la moneda, un desafío á pistola que había tenido un amigo suyo; agregándole que la bala de su contrario, á pesar de haberle dado en el costado izquierdo, no le hizo daño alguno; porqué afortunadamente se había aplastado sobre un peso duro que llevaba en el bolsillo del chaleco; y oyéndolo el pelón, dijo:—Dichoso él que llevaba esa moneda; pues lo que es á mí, si hubiera estado en su lugar, me deja la bala muerto en el acto.

Se hallaba ajustando una mesa de noche cierta señora, y como la ponderase mucho el vendedor, para convencerla de que no le había pedido caro por ella, las buenas cualidades del mueble, haciéndola notar lo fuerte que era la cerradura y la perfección de la llave ella lo contestó:—Mire usted, todo eso me importa muy poco, pues no temo que nadie me robe lo que pienso colocar dentro.

Un mozo de café era tan torpe sirviendo, que uno de los parroquianos, cansado ya de sufrirlo, un día le dijo:—Hombre, es necesario que te cases.

—Y por qué pregunto aquí con interés. —Porque no sirves para mozo, le contestó el caballero.

FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

los pliegos de la tela que los servía de uña.

El espacio vacío al pie de la mesa, la barra, las cercanías de las puertas y las entradas que conducían á los bancos de los diputados y á las tribunas públicas, todo estaba agitado con el paso continuo de diputados mezclados con los espectadores que, no habiendo podido hallar sitio en las tribunas, penetraron en el recinto reservado á los legisladores. Estos grupos, que se abrían para dejar pasar á los representantes llamados á la tribuna ó á los que bajaban de ella, parecían menos un auditorio delante de un tribunal, que la confusión de una plaza pública.

Sólo cesaba el movimiento cuando el nombre de un diputado influyente, pronunciado por la voz del ujier, hacía levantar la vista hacia el votante para sorprender con anticipación en su actitud y en el movimiento de sus labios la vida ó la muerte que iba á pronunciar. Los bancos de los diputados estaban casi vacíos; cansados de una sesión de quince horas, que debía durar sin interrupción hasta el fin del juicio, los unos, repartidos en pequeños grupos á lo último de los bancos elevados, hablaban entre sí á media voz con la actitud de la paciencia resignada; otros, con las piernas extendidas y el cuerpo echado atrás, con los codos apoyados en el respaldo de su desierto banco, se adormecían bajo el peso de sus pensamientos, y sólo se despertaban con los grandes clamores que de tiempo en tiempo producía un voto más enérgicamente motivado. El mayor número, impelido continuamente de un sitio á otro por la agitación interior de sus ideas, no hacía más que salir de la sala y volver á entrar. Se les veía pasar de un grupo á otro, decir rápidamente en voz baja medias palabras á sus colegas, escribir sobre sus rodillas, borrar lo que habían escrito, escribir

de nuevo su voto, volverle á borrar, hasta que el llamamiento del ujier, sorprendiéndoles en esta indecisión, les arrancaba de los labios la palabra fatal, que un minuto más hubiera cambiado por la contraria, y de la que se arrepentían quizá antes de haberla pronunciado.

III

Los primeros votos que oyó la Asamblea dejaban la incertidumbre en los ánimos. La muerte y el destierro parecían balancearse en número igual en el alternativo sonido de los votos. La suelta del rey iba á depender del primero que pronunciase uno de los jefes del partido giordino. Este voto significaría sin duda el voto probable de todo el partido, y el número de los hombres unidos á él determinaría irrevocablemente la mayoría. Por consiguiente, la vida y la muerte estaban, en cierto modo, selladas en los labios de Vergniaud.

Se esperaba con ansiedad que el orien alfabético de la votación nominal de los departamentos, llegando á la letra G, llamase los diputados de la Gironda á la tribuna. Vergniaud debía presentarse el primero. Se recordaba su inmortel discurso contra Robespierre para disputar el juicio del rey desatado á sus enemigos; se conocía su repugnancia y su horror por el partido que quería suplicios; se repetían las conversaciones confidenciales en las que había confesado veinte veces su sensibilidad por la suerte de un príncipe cuyo mayor crimen á sus ojos era una debilidad que casi llegaba á la inocencia; se sabía que la víspera, y á las algunas horas antes del escrutinio, comiendo Vergniaud con una mujer que se compadecía de los cautivos del Temple, había jurado por su elocuencia y por su vida que salvaría al rey. Ninguno dudaba de su valor; éste estaba

LIBRO XXXV.

Aspecto de la ciudad y de la Asamblea.—Condensación del rey.—Vergniaud.—Luis XVI.—El abate Firmont.—Ultima entrevista del rey con su familia.—Comitiva.—Ejecución.—Apreciación del juicio de Luis XVI.

I

El aspecto de la ciudad era amenazador; el del recinto, siniestro. La municipalidad y los jacobinos, decididos á obtener la condenación de Luis XVI como una victoria personal sobre sus enemigos, y á llevar la violencia moral hasta la física, habían reunido desde hacía muchos días en París todas las fuerzas de que sus periódicos, sus correspondencias y sus relaciones en los departamentos les permitían disponer. Los agitadores de los arrabales habían reclutado sus bandos de mujeres y de muchachos andrajosos para gritar la muerte del tirano por las calles inmediatas á la Convención. Theroigne de Mericourt y Saint-Huruge, los asesinos de Avignon, los degolladores de Septiembre, los combatientes del 10 de Agosto, los federados acumulados en París antes de marchar á las fronteras, voluntarios y soldados detenidos en París por el ministro de la Guerra, Pache,

para engrosar las sediciones más que para reprimirlas; una población extraña á toda pasión política, pero á la traición y sin pan y esgañando su desesperación con su agitación; esas masas de curiosos que los grandes espectáculos hacen salir de sus casas como los enjambres salen de las colmenas cuando se acercan las tormentas, y que en pasión individual prestan la apariencia del número á la pasión de algunos; los resultados de Agosto y de Septiembre que aún agitaban las imaginaciones, la noche que favorecía el tumulto, el rigor de la estación que contraía la fibra y que inclinaba á la desesperación; en fin, aquel nombre de rey que resumía en sí todas las miserias; todas las inquietudes, todas las traiciones imputadas al trono, y que hacía creer al pueblo que inmolando al hombre que tenía aquel título, se inmolaban con el mismo golpe las calamidades, los crímenes, los recuerdos y las esperanzas de una institución repudiada, todo imprimía á

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo de los preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones de como catarrros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebeldes y crónicas que sea. Un detallado prospecto indica la de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 peseta la caja en toda el único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.....	1 peseta.
Provincias y Portugal, trimestre.....	5 »
Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre.....	18 »
Este mismo plazo en las naciones no convenidas.....	30 »

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3 pesetas línea.
En la tercera » á 1,50 »
En la cuarta » á 25 céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales. Número suelto, el día 5, 5 céntimos. Número atrasado, 25 céntimos. 25 ejemplares, 75 céntimos. Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo. Madrid.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Sulfadas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfadas. Base purgante NaO, 50 102 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 - 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebidas y lavatorio.
- Purgantes, Depurativos, Antifébriles, Antihépticas, Antienterofúscas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Océania. Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí-87, Atocha, 87.—Madrid.

LIQUIDACION VERDAD POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza. Se traspaasa el local. Se cede el mobiliario. Gran rebaja á quien tome todas las existencias. 18, SAN BERNARDO, 18

7 PESETAS ARROBA DE vino superior.

5 PESETAS ARROBA DE Vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOCE-Una de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO Á DOMICILIO. San Martín, 3.—Bodega.

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Lierno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Ha curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y disipen el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaliza 110, farmacia moderna. Van por correo. Instituto Audet. Alcalá, 72, Madrid.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarrros—tos—ronqueras—bronquitis—tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarrros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vábilos, hipocondria, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallos» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruido por obstrucción del conducto ó catarrros, curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. Estómago: «Estomacal Maître», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. Dentición: «Dentición Saint Marie», 3 ptas. Sifilis: «Antisifilítico Gowper», 4 ptas. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. «Antirreumático Bayer» para el crónico, 4 ptas. Herpes: «Antihéptico Glower», 4 ptas.—Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado. Madrid. Al detall, boticas y Hortaliza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet» aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Lierno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Ha curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y disipen el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaliza 110, farmacia moderna. Van por correo. Instituto Audet. Alcalá, 72, Madrid.

FIJARSE BIEN

El que desea aprender una industria ó mercadería acepta la oferta por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, dirijase con sello, para más detalles, á Salz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

COBRO DE CUENTAS Y

créditor.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

RETRATOS DEL DOCTOR

Esquerdó al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Iravedra, librería, calle del Arenal.

LA MARINA

Casi de valdel por dos meses. 6 retratos en tarjeta americana á pesetas. Preciados, 42, esquina á la Plaza del Callao.

TURQUANAS

cuartanas ó cuotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA, (Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro.—Ruda, 14, Madrid.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba mejor y más barata, sin nitrato de plata ni mercurio nociva, según comprueba su análisis. Demuestra que existe dicho metal. Evita las enfermedades del cabello, no mancha la piel ni la ropa. Usase a mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Depósito en Madrid: M. Masías, Caballero de Góngora, 32, entresuelo. De venta en las principales perfumarias y boticas. EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Lierno han alcanzado el «Premio de S. M. Humberto I», obtenido en Exposiciones internacionales

Medalla de oro,

Diplomas é insignias de honor.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarrros pulmonares. Curan todos los casos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 100 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—De venta en las boticas.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades crónicas; por el Dr. M. García, en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar.

PAVIMENTOS

ESCOFET, FORTUNY Y COMPANIA

á 17 y 1/2 pesetas PORTLAND á 17 y 1/2 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Flórones, Baños.

Barcelona, San Pedro, 8.

CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID

AVISO IMPORTANTE

Á LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA

CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

Gran centro de alquiler y venta

Sillerías, gabinetes, comedores, despachos y muebles de cuero de todas clases. Concepción Jerónima, 7.

la noche del 16 de Enero aquel carácter de impulsión irresistible que da á una manifestación popular la fuerza de un elemento.

Habiéndose atrevido uno de los vendedores de la Bastilla, llamado Louvain, á decir en su sección aquella mañana que podía afianzarse la república sin derramar la sangre de LUIS XVI, un federado, por toda respuesta, le hundió el sable en el corazón. El pueblo arrastró al herido por las calles hasta que exhaló el último suspiro.

Por la noche, un vendedor ambulante de libros y de periódicos, al salir de un gabinete de lectura, tildado de realista, en la galería del Palacio Real, fué acusado por uno que pasaba de que distribuía escritos favorables á la apelación al pueblo, y asesinado, dándole treinta puñaladas los que paseaban por el jardín. Las bandas de malhechores libertados de las cárceles de la Conserjería y del Chatelet por los asesinos de Septiembre, habían formado grupos de malvados que buscaban en la emoción pública la ocasión y el velo de crímenes impunes. Los dragones de la república forzaron las consignas de sus cuarteles, y se dividieron sable en mano por los lugares públicos, en el Palacio Real y en las Tullerías, blandiendo sus armas y cantando canciones patrióticas. De allí fueron á la Iglesia de Val-de-Grace, donde estaban encerrados, en unas de plata sobredorada, los corazones de muchos reyes y reinas de Francia. Rompieron aquellos vasos fúnebres, picotearon aquellas reliquias del trono, como lo hace el bruto sobre restos inanimados la larga paciencia y las continuadas supersticiones de la servidumbre, anunciaba menos la fuerza que la demencia de la libertad, y anunciaba bastante, con tales síntomas, la piedad que podía esperar la majestad viva, cuando la muerte excitaba tales resentimientos.

II

Las inmediaciones y el interior de la sala de la Convención parecían dispuestos más bien para una ejecución que para un juicio. La hora, el sitio, las estrechas avenidas, los patios torcidos, las bóvedas sombrías del antiguo monasterio, los pocos faroles que luchaban con las tinieblas de una noche de invierno y hacían palidecer los rostros, las armas que brillaban y resonaban en todas las puertas, los cañones, que los a rulleros, con la mecha encendida, parecían guardar á las dos entradas principales menos para intimidar al pueblo que para volverlos contra la sala si el decreto fatal no salía de ella; el sordo murmullo de una innumerable multitud que valaba en pie en las calles adyacentes, oprimiendo por todas partes los muros como para arrancarles el decreto; el movimiento de las patruillas, que hendían con trabajo aquel océano de hombres para abrir camino á los representantes rezagados; los trajes, las fisonomías, los gorros encarnados, las carmañolas, los rostros contrahidos, las voces, los gestos atroces y significativos, todo parecía calculado para hacer entrar por los sentidos en el alma de los jueces el inexorable decreto dado de astemano por el pueblo. Ó su muerte ó la tuya: estas eran las únicas palabras que se decían por lo bajo, pero con un acento imperativo, al oír de cada diputado que atravesaba los grupos para ir á su puesto.

Muchos de los habituales asistentes de la Convención, y que por lo tanto conocían á los diputados, se colocaron de distancia en distancia. Aquellos espías del pueblo nombraban á los diputados en alta voz, indicaban á los dudosos, amenazaban á los tímidos, insultaban á los indulgentes y aplaudían á los inflexibles. Al oír los nombres de Marat, de Danton, de Robespierre, de

Collot-d'Herbois y de Camilo Desmoullins, se abrieron las filas con respeto y dejaron pasar la cólera y la confianza del pueblo; pero cuando oyeron los nombres de Brissot, de Vergniaud, de Lanjuinais y de Bosty d'Anglas, las fisonomías irritadas, los puños cerrados, las picas y los sables levantados sobre sus cabezas, anunciaron claramente que el pueblo quería ser obedecido ó vengado. Hasta los centinelas colocados allí para proteger la seguridad de los representantes, dieron el ejemplo del insulto y de la violencia. El antes marqués de Villette, discípulo y amigo de Voltaire, miembro ahora de la Convención, reconocido en el pasadizo del Picadero que conducía á la Asamblea, fué cogido por el vestido, y vio las puntas de veinte sables prontas á entrar en su corazón si no se comprometía á votar la muerte del tirano. Villette, que en un cuerpo débil encerraba un corazón intrépido, y que no creía que la filosofía tuviese por pedestal los cadáveres, pudo desprenderse del pueblo, separó con ambas manos las hojas de los sables que amenazaban su pecho, y mirando con serenidad á sus provocadores, dijo: «No, se votará la muerte, y vosotros no me degollaréis; respetaréis en mí mi conciencia, la libertad y la nación.» Y pasó.

Las galerías de la Convención, entregadas á los jefes más zangularios de las sediciones de París, estaban obstruidas igualmente por grupos armados. Retos hombres se mantenían allí en orden y en silencio por respeto al lugar; pero es los había apostado como síntomas vivos del terror que sus nombres, sus armas y sus recuerdos debían imprimir en los jueces del rey. Maillard, Fournier el Americano y Jourdan Cortez-cabezas daban órdenes por signos á sus antiguos cómplices y les designaban con una ojeada los nombres y los rostros que debían observar y retener.

Era preciso desfilár á su vista para entrar en la sala; parecía que escribían las señas en su memoria. Eran las estatuas del asesinato, colocadas á las puertas del tribunal del pueblo para mandar la muerte; todos los diputados tenían que tropezar con ellos al entrar.

Hasta la sala estaba iluminada con desigualdad. Las lámparas de la mesa y la araña que pendía de la bóveda arrojaban sobre algunos puestos una brillante luz, y dejaban otros en la obscuridad. Las tribunas públicas, cuyas graderías en anfiteatro bajaban cerca de los elevados bancos de la Montaña, con los que se confundían como en los circos romanos, estaban atestadas de espectadores. Como en los espectáculos antiguos, se veían sentadas en las primeras filas de aquellas tribunas muchas mujeres jóvenes, adornadas con lazos tricolores, hablando entre ellas con indiferencia, gesticulando y sonriendo, sin recobrar su seriedad y su atenta actitud sino para contar los votos y marcarlos sobre una tarjeta con la punta de un alfiler en el momento en que estos votos salían de la tribuna. Los criados de la sala circulaban entre las gradas con bandejas llenas de forbetes, de helados y de naranjas, que distribuían á aquellas mujeres. Sobre las gradas más elevadas, los hombres del pueblo, con los trajes diarios de sus diversas condiciones, se mantenían en pie, repitiéndose en alta voz los unos á los otros el nombre y el voto del diputado á quien acababan de llamar, y siguiéndole con aplausos ó con murmullos hasta que llegaba á su banco. Los primeros de aquellas tribunas populares estaban ocupados por los muchachos de las carnicerías, con sus mandiles engrasados levantados de un lado y sujetos á la cintura, y el mango de los largos cuchillos de su profesión saliendo como á propósito de

Hablando varios individuos de la metamorfosis ó migración de las almas, un nacio que la daba de toso.

—Yo creo en ella, pero aun recuerdo que mi alma vivió al becetro de oro de judos.

—Es cierto, repuso uno de los oyentes, pues veo que ha perdido usted más que dorado.

Un ciudadano extendió memoria para presentarse al Consejo de los Quinientos de Francia, y puso en el papel

Al Consejo de los Quinientos

dándole á leer á un amigo

—Hombre, mira que puesto tres caros demás.

—Pues bien pocos son, contestó, para los muchos que hay en el Consejo.

Decía una señorita á un almibarado galán que la había corte.

—Cuando usted vuelva me to que pasa por la puerta.

Pizzala el día mantista, hágale usted el obsequio de traer la molstis de traerno pendientes.

—¿Y cómo los quiere señorita? la preguntó el entusiasmo; al ver en ella prueba de confianza.

—Gratis, le contestó con carcazonrisa, dejándole un frío que un granizo.

—¿Qué oficio tiene, señorita? Un oficio que da espanto de muertos en terrador. Contestóle un jugador.

—Pues mira, yo los juego